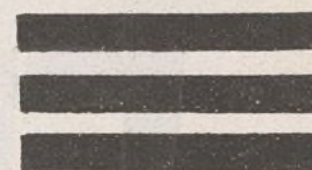


EL SENTIDO

Periódico de la 3ª Brigada Mixta



Año I

Madrid, 28 de mayo de 1937

Número 89



JUAN NEGRÍN
Presidencia, Hacienda y Economía.



INDALECIO PRIETO
Defensa Nacional (Guerra, Marina y Aire.)



JULIÁN ZUGAZAGOITIA
Gobernación.



JOSE GIRAL
Estado.



BERNARDO GINER DE LOS RÍOS
Obras Públicas y Comunicaciones.



FEDERICO URIBE
Agricultura.



JAIME AYGUADÉ
Trabajo y Asistencia social.



JESÚS HERNÁNDEZ
Instrucción Pública.



MANUEL DE IRUJO
Justicia.

Con el nuevo Gobierno se ha logrado un sentido más acertado de la guerra y, con él,
un paso más en el camino emprendido de la victoria.

EDITORIAL

Los sucesos de Cataluña han dado una idea bien exacta de la situación corrompida en que han caído ciertos sectores de la retaguardia. Una situación nada halagüeña en lo que se refiere a la organización de las industrias y de los resortes de orden público, y, sobre todo, a la irritante inactividad de los frentes. Naturalmente, se hacía imprescindible un cambio de política notable, un cambio de táctica en las necesidades de la guerra.

Se hacía necesaria la depuración de los mandos militares y ascenso y premio a los soldados que se hayan distinguido no por una temeridad inconsciente y salvaje, sino por un sentido intelectual del heroísmo y de la responsabilidad, pues, de lo contrario, se cae en los mandos analfabetos, en los galones sin propio control, alegremente repartidos, que a la larga son una carga y una equivocación que no reportan ningún beneficio a nuestra causa.

A medida que nos vamos adentrando en los problemas de la guerra se observa la indiscutible necesidad de un mando único que controle fuertemente todas las actividades de todos los soldados en todos los frentes y sea la capacidad única que ordene nuestros ataques contra el enemigo. Por encima de las frivolidades de la dialéctica está la necesidad apremiante del mando único, que no quiere decir ni absolutismo ni posible tiranía, sino sencillamente exigencia de guerra, del momento, unión de esfuerzos guerreros, que hace fuerza de bloque inexpugnable contra el cual se ha de estrellar el enemigo. Este mando único es el que nos ha de ordenar en el momento propicio el ataque decisivo. Este mando único, extendido con toda autoridad por todos los límites de la patria que poseemos, es el que ha de acabar con la laxitud nociva de los que no luchan, que, a fuerza de no luchar, se dejan vencer por el retraimiento.

También es hora de que se escarde la retaguardia de elementos disolventes que, como el P. O. U. M. y los emboscados de Falange, aprovechan los momentos de crisis y de excitación de las masas para desarticular las virtudes del Frente Popular y, en casos extremos, para llevar en los campos y en los talleres una política de tiranía y de asesinatos.

Esta intranquilidad de la retaguardia, tan jesuiticamente provocada por los provocadores internacionales de Trotsky y de los partidos reaccionarios que luchan en la sombra, es un tormento de los que se exponen en los frentes. ¡Esta intranquilidad se ha de acabar a toda costa, disolviendo las organizaciones contrarrevolucionarias!

Este cambio en la gobernación del país leal lo exige la verdad de nuestra lucha, la libertad y la independencia de España, cuyos intereses están puestos en juego cruel. ¡La guerra se ha de ganar porque, dando este paso

de la victoria definitiva, la revolución, fenómeno posterior, no se pierde!

La organización—política es organización—de todos los elementos de combate se hace indemorable. Y esta organización no es una afirmación abstracta, sin consistencia, sino una mejor línea de conducta que crea Ejércitos fuertes, regulares, disciplinados y con una fuerte moral que las anormalidades de una retaguardia incontrolada no crea, ni mucho menos.

Además, las arbitrariedades de una retaguardia confusa desprestigia una causa justa y humana que no puede atraer más elementos en su seno ni dentro ni fuera del país, pues, al fin y al cabo, no vamos a caer en el orgullo infantil de creernos solos en el mundo y en nuestra lucha cuando hoy la vida de las naciones es una cadena de convenios y de recíprocos compromisos.

Con el nuevo Gabinete se ha logrado una nueva depuración, y con ella un paso más en el camino emprendido de la victoria.



¡Unificación de todos los Batallones de las Juventudes Valencianas!



“Trincheras”, el portavoz de las juventudes valencianas del primer Batallón de esta Brigada, expresa en su número 4, con palabras del comisario Jiménez, el deseo de los combatientes valencianos de luchar en el mismo frente y encuadrados en una misma Brigada o División.

Se comprende este justo deseo de Alianza Juvenil, puesto que juntados en una misma unidad los jóvenes valencianos de diferentes tendencias, pero con un mismo y fuerte ideal antifascista, los jóvenes de los Frentes de las Juventudes que luchan diseminados en El Pardo, en la Sierra, en Teruel, se conseguiría una eficacia más hermosa a la lucha por el símbolo que representa esta unión de jóvenes que, comprendiéndose en una

misma unidad, sintiendo la misma pasión de independencia y de patria, de carácter y de lengua, multiplicaría extraordinariamente el espíritu de lucha y el estímulo de empuñar las armas contra el enemigo común.

¡Unir todos los batallones del Frente de la Juventud de Valencia en una misma unidad! ¡Unir esta Brigada a los Batallones de Juventud Campesina, Artes Blancas y jóvenes gráficos de la 31 Brigada Mixta, es una forma práctica de realizar la Alianza nacional de la juventud, deseo ferviente de toda la juventud española para ganar la guerra!

Nuestro comandante Cacho y el comisario Carlos realizan, día tras día, esfuerzos increíbles para llegar a la constitución de tan brillante propósito.

El Frente de la Juventud valenciana ha cruzado con nuestra Brigada, por este motivo, numerosa correspondencia.

¡Unificación de todos los Batallones del Frente de la Juventud!

¡Viva la Alianza Nacional de la Juventud!

¡Vivan los frentes de las Juventudes valencianas!

A. MUÑOZ

COLABORACIÓN

LAS FUERZAS DEL PUEBLO

No puede dudarse del triunfo del Ejército del pueblo, de este pueblo que en tantas ocasiones ha demostrado a través de los siglos que no puede ser esclavo de ningún tirano por mucho que sea su poderío. El pueblo español, siempre que ha luchado por su independencia, lo ha hecho con una fiereza peculiar que le ha valido el nombre de "León hispano".

¡Aún no ha nacido el dictador que pueda cortar las uñas! Esos ilusos dictadores que valiéndose de enormes traiciones han esclavizado a los pueblos de Italia y de Alemania y querían llegar a más: querían esclavizarnos valiéndose de las felonías de los militares españoles, se van dando cuenta que la empresa emprendida es más difícil de lo que ellos creían, pues lo que empezó siendo para ellos una parada militar ter-

mina siendo una marcha hacia atrás a una velocidad de expreso.

¿Y todo esto por qué? Pues, sencillamente, porque el pueblo español, dándose cuenta de que luchaba contra un Ejército disciplinado a fuerza de látigo, se ha impuesto una disciplina que por ser voluntaria es más firme, y esto, unido a una camaradería de patria y de ideal con que se tratan soldados y oficiales, hace de los trabajadores que luchan una sola voluntad firme e inquebrantable de victoria que ha de acabar en breve con el fascismo asesino que se clavó en España con ansia de imperalismo.

VICENTE GALDON

Tirador de la Compañía de Ametralladoras del Primer Batallón.

¡Pasaremos!

¿Quién no recuerda la frase "No pasarán", que todos gritábamos al principio de la rebelión fascista? Era la consigna del momento, cuando veíamos el peligro de cerca.

Hoy, ya más alejados de aquellos días un tanto alocados de defensa nerviosamente improvisada, hemos cambiado esa consigna con otra más expresiva: "¡Pasaremos!".

Esto lo decimos todos los combatientes antifascistas del mundo. Lo decimos porque tenemos la convicción madurada con diez meses de guerra que ni las falanges ni los ejércitos extranjeros, por numerosos que sean, tienen que ultrajar los hogares que poseemos.

Hemos de confesar que hasta conseguir entre nosotros unas unidades disciplinadas, políticamente sanas y físicamente eficaces, hemos tenido que sufrir muchos contratiempos, muchas debilidades, y a pesar de esto, los ejércitos disciplinados, fuertes en las artes militares, no han podido con nosotros: cuatro o cinco marxistas y revolucionarios sin experiencia y sin disciplina.

Hoy que tenemos unos cuadros magníficos, nos asaltan los fervores del optimismo; no de un optimismo alocado, sino basado en los hechos.

Por eso, invitamos a todos los antifascistas a gritar nuestra consigna de hoy: "Pasaremos".

Y los efectos de esta consigna no se harán mucho de rogar.

R. GONZALEZ NACHER

Responsable político de la 1.ª Compañía del Primer Batallón.

Un camarada del cuarto Batallón, Luis Liceras, fué a pie a Alpedrete para entregar la cantidad de dinero que nuestra Brigada ofrece al Socorro Rojo Internacional.

Contestando a una pregunta de PRESENTE

Yo, como soldado de esta Brigada, me creo en el deber de contestar a la pregunta que formuló nuestro periódico PRESENTE en un número del mes pasado.

¿Qué opino sobre la disciplina del Frente Popular?

Yo creo que la disciplina es la base fundamental para obtener el triunfo y aplastar a un ejército disciplinado como el que tenemos enfrente, dotado del mejor armamento bélico y bastante reforzado por elementos extraños. Por esto opino que todo buen camarada debe acatar el orden impuesto por el Frente Popular. Esta disciplina no es servilismo, sino organización para obtener la victoria.

¡Confianza ciega en nuestros mandos!

¡Disciplina férrea!

¡Mando único!

M. MARTIN

Soldado del 4.º Batallón, 1.ª Compañía.

por el fascismo internacional, reconocen la justicia de nuestra causa y de nuestra lucha por la libertad y por la independencia.

La disciplina del Frente Popular, por su flexibilidad, admite en su seno a todos los hombres de buena voluntad. Pero la disciplina del Frente Popular es inflexible con los que de una manera descarada o encubierta sabotean la labor del Gobierno instituido por el Pueblo, y con los que en estas horas de independencia patria se cruzan de brazos creyendo que nada tienen ellos que hacer. Contra esta indiferencia suicida ante la guerra que sufrimos y ante los ríos de sangre popular que se deslizan por las tierras de España, va todo el rigor de la disciplina del Frente Popular.

D. SANZ

1.ª Compañía del 4.º Batallón.

DONATIVOS

Hemos recibido del S. R. I. una gran cantidad de Cartillas del Combatiente y material de primera enseñanza, para ser destinado a la cruzada que hemos emprendido en los Batallones contra el analfabetismo.

★

Hemos recibido del camarada secretario general del Grupo "García Lorca" del Socorro Rojo Internacional, la siguiente carta:

Camarada redactor jefe de PRESENTE.—Puerto de Navacerrada.

Estimado camarada: Paso a saludarte y notificarte, como secretario

general del Grupo "García Lorca" del S. R. I., de esta Sección de Música, publiques que en tres meses de constitución del citado Grupo se ha hecho entrega al S. R. I. de la cantidad de 1.417 pesetas, lo que justifico con comprobantes en mi poder.

Gracias anticipadas.

ROBERTO CASTELLO

La unidad política es la base de la cohesión. La cohesión, premisa fundamental del trabajo.

NO OLVIDEMOS QUE FRANCO PREFIERE VENDER SU PATRIA A SUFRIR UNA DERROTA.

EN TORNO A UNA CRITICA DEL FASCISMO

El fascismo, al exaltar los antiguos valores culturales, remozando los con camisas bien planchadas de corte del siglo XX, exalta la tradición y sus mitos; y una fuerza inseparable de la tradición es la religión. Y la religión hace tenaces a los hombres; tal vez sea el resorte más eficaz de la Naturaleza.

La religión es un tema manejado por el fascismo, malabarista de los viejos tópicos. Los individuos que son católicos, salvo raras excepciones, no aman las corrientes renovadoras y en cierto modo antirreligiosas de la revolución. Son retrógrados. Son románticos, en una palabra.

El romanticismo se nutre de la medula cristiana. Es un resurgimiento de gustos decadentes, llorones, enfermos, solteros, que no ama la vida ni la lucha y afirma que nuestra existencia es un suspiro entre dos lágrimas. Dice a la vida: ¿Cuándo desaparecerás?

Naturalmente, la revolución ha superado esta concepción moribunda.

Al romántico no le gusta la luz del sol. Busca la soledad, las ruinas, el polvo esplendoroso de los héroes muertos.

¿No es esto una anomalía, una enfermedad mental y moral?

Considera los avances del proletariado explotado como estridencias que le molestan sus oídos y turban sus ojos.

Dice como el viejo y gotoso marqués: “¿Qué son esos gritos de la plebe? ¿Cerradme la puerta!” Se ciega ante la pujanza de la vida. Es un cobarde y un egoísta neto.

El fascismo, que tiene mucho de romántico, sueña con un engrandecimiento de su patria a base de ensayos pasados. Ama las aglomeraciones de hombres uniformados y con el mismo pensamiento. Pone un especial cuidado en la higiene de los símbolos y las banderas, señuelos formidables para atraer a las masas.

A fuerza de querer el mismo pensamiento para todos, ataca la dignidad humana, los derechos del hombre. Si alguno desentona de esa uniformidad forzada y completamente antinatural, lo execra. Si tiene poder, lo envía a un campo de concentración. Es su sistema de gobierno un grito de neurastenia que no quiere más que una cosa grande y fuerte. Yo creo que el fascismo es la reencarnación polí-

tica de la necesidad biológica que tenía el romanticismo de unificar sus nervios rotos. Esto se observa en las páginas de Oswald Spengler, el apolo-gista del fascismo y también el gran mentiroso de la Historia y el gran decadente que se acoge a sus “Decadencias” como el naufrago se acoge a una tabla de salvación.

Así nos explicamos la frase, que no es un tópico, que dice así: “El fascismo es la corrupción de la burguesía, del mundo capitalista”.

Acaba por decir: “Tanto pensar en si este cuadro lo hemos de poner aquí porque es más artístico, o aquí porque le da más luz, o aquí porque está sobre la ventana... ¡aquí! ¡Y nada más!” Así, en su horror a la discusión (que es lucha y madre de todas las ideas y de todas las genialidades), condena la democracia, el Parlamento, y nace su dictadura artificial.

Persiste en su hambre de unidad. Es una obsesión muy romántica. El romántico siente abrasadas sus venas por las contradicciones y por las líneas quebradas, y necesita biológicamente una solución. Quiere una, una y nada más que una.

No puede acogerse ni a la Cultura o a la Razón (que viene a ser una misma cosa), ni a la Democracia, porque en ambos temas hay discusión y variedad humana.

No tiene la fortaleza de luchar para armonizar la vida exterior con su propio temperamento, terriblemente viciado por concepciones falsas y engañosas y, en la mayoría de los casos, por espasmos de lujuria, pues no hemos de olvidar que el romántico es el prototipo del degenerado por lujuria.

Se ve solo en su escepticismo, y no tiene el valor de dar su arte al servicio de la humanidad esclavizada para llenar de una manera noble su vida.

Es, en suma, un débil, un incapaz.

El fascismo se cierra en una actitud enérgica—energía ciega—, en una “posse” olímpica. Dice: “¡Vamos a esto!”, sin querer ver las consecuencias. Exclama: “Dos mil años que discutimos lo mismo. Siempre habrá pobres y ricos, siempre habrá guerras y terremotos”.

Hay contrastes profundos; lo bueno y lo malo anda unido. Nunca nos entenderemos pensando porqué “el hombre es un lobo del hombre”. ¡Pues vamos a entendernos por la fuerza!

Y esta decisión extrema arrastra



NO EN BALDE SE DICE DEL FASCISMO QUE ES LA REGRESION Y LA BARBARIE. VED EL PANORAMA: DOGMAS DEFENDIDOS POR LOS CAÑONES, MASAS ABORREGADAS DE HOMBRES ESCLAVIZADOS, MUERTE, MISERIA Y DEPORTACION, SADISMO, VERGONZOSAS SUPERSTICIONES EN PLENO SIGLO XX, Y TRES O CUATRO PLUTOCRATAS DEFENDIDOS DE LAS JUSTAS PROTESTAS OBRERAS POR UN EJERCITO JESUITICAMENTE ENSEÑADO.

Un himno militar alemán dice así: “La muerte en el frente es la más bella”. Una poesía alemana dice: “Cuando la sangre judía por el cuello chorrea, de nuevo nos sentimos mejor”. Un pensamiento de Mussolini es el siguiente: “Una doctrina que parta del postulado perjudicial de la paz, es extraña al fascismo”. Hitler ha dicho en su obra principal: “No pasó mucho tiempo sin que la gran epopeya guerrera se convirtiera en mi más viva emoción interior. Desde entonces mi entusiasmo crece más y más ante las cosas relacionadas con la guerra”. Goebbels, ministro de Propaganda del III Reich, hace decir a un personaje de su drama teatral “Schlageter”: “Cuando a mi oído llega la palabra cultura, echo mano del revólver”... ¡Esta es la cultura que reciben los jóvenes de los estados fascistas!

desmedidos y peligrosos entusiasmos para la paz de los pueblos. La burguesía, descompuesta, se acoge al fascismo como al principio de nuestra Era se acogían los esclavos y la hez de la Humanidad a la doctrina que predicaba Cristo. Veían en ella un ansia de unidad que, si trajo el cristianismo, no puede traer el fascismo, pues es un producto ilusorio de abortos.

Con la filosofía inexacta del fascismo surge fatalmente la barbarie y la regresión. ¡A estos excesos conduce una aberración de la Metafísica!

No quiere al pueblo porque huele a sudor y dice palabrotas, pero en su inconsciencia neurasténica no se para a pensar (por algo el gran Bagaría los dibuja con gafas ahumadas) en que si huele mal el pueblo y habla peor es porque vive en un ambiente absurdo e injusto hasta la saciedad. Si fuera feliz, compraría jabón. Si tuviera trabajo y el mínimo de necesidades cubierto, sería feliz.

No piensa el gran egoísta, el que debe ser desplazado del modo que sea, que la Ciencia, la Poesía, la Literatura, el Arte serían cosas muertas si no fuesen la expresión de la actividad creadora de ese pueblo que le causa asco. No ve que en lo clásico hay siempre un mundo inagotable de inspiración popular; que el acervo sentimental del pueblo, las leyendas serranas, los cantos de siega, las rondas de boda y mil temas más de lozanía castellana o popular son la inspiración insustituible de los Lope.

Y este panorama de vida, vida de una civilización que avanza con sus nuevas condiciones, no lo ve el fascismo porque sus sueños de grandeza, bañada de oropel y de polvillo vano, le ciegan.

Desgraciadamente, tenemos los españoles el fascismo peor de Europa: el feudal, el cruel, el cerril, el sádico espectador de las corridas de toros, el chulo, el supersticioso, que con sus lefectos casi quita a España gran parte de sus virtudes pasionales.

El fascismo ama el pasado porque le parece demasiado fría esta época que vivimos. Le parece demasiado fría porque ha desterrado de sus costumbres las aberraciones sensuales y sexuales del siglo XIX.

Ha creído adivinar el armazón materialista de la vida y se ha asqueado falsamente. Y en vez de hacer como nuestros intelectuales, que se ponen

al servicio de una vida nueva y natural, de una edad feliz de libertad del proletariado, donde los deberes sociales sean necesidades naturales, no siente en su temperamento más que un amor a lo muerto y soñando con leyendas donde los hombres viven en pequeños círculos, cada uno de los cuales tiene un valor distinto y también un mismo pensamiento y una misma camisa, lleva una vida completamente ajena a los intereses de la humanidad a que pertenece.

En realidad no ama el pasado porque no quiere que sea pasado, sino presente, y no hay nada peor que trasplantar cosas que ya fueron a nuestros días, pues pierden el encanto de la espontaneidad. Además, es ir en contra de las leyes naturales, que obligan a toda cosa viva a seguir la trayectoria de los seres vivos: nacer, vivir y reproducirse.

Esto el tradicionalista no lo puede ver, y no quiere, por tanto, a la revolución. No comprende que los balbuceos de un pueblo que sale del hambre de siglos han de ser forzosamente torpes y a veces excesivos. No quiere ver que en la vida de las revoluciones, como en la vida de los individuos, hay una época—la del desarrollo sangriento y agitado—que se distingue por la salida de erupciones y trastornos fisiológicos que son, en realidad, eliminación de toxinas para que el cuerpo resurja con más pujanza. Es hasta una necesidad biológica.

Crear que la revolución es únicamente esa clase de preludios sangrientos es tener una mentalidad simplista y, de cierta manera, ruin.

El fascismo, con su mala educación civil y de convivencia, no comprende estos problemas. Su única actitud ante ellos es una falsa posición de orgullo.

Aunque es una concepción de vida—de muerte, mejor—que se incubó a mitad del siglo pasado y nació después de la guerra del 14, esta pretendida juventud no quiere decir nada a su favor, pues una doctrina hecha a base de remedos de cadáveres históricos excesivamente averiados y de quejas desesperadas de dos generaciones en el colmo de la degeneración, ha de pudrirse por sí misma y, por tanto, deshacerse como polvo por su propio peso.

A. M.

Los ejercicios violentos y sus efectos en el organismo

MARCHA

La marcha es un ejercicio natural, necesario, admirable y, por consiguiente, higiénico: el mecanismo consiste en la progresión del cuerpo hacia adelante, mediante la acción alternada de ambas piernas: una sirve de apoyo al cuerpo, acción pasiva, mientras que la otra, oscilando, pasa de atrás a delante, acción activa; de ese modo van pasando de un estado a otro. La técnica ha hecho muchas variedades de marcha, en las que varía la forma y el ritmo. La marcha influye en la respiración por varios motivos: por las condiciones del terreno, según sea horizontal o accidentado; también influye la velocidad. Un hombre de 65 kilogramos de peso, a unos 100 metros por minuto, absorbe 900 centímetros cúbicos de oxígeno.

La velocidad transforma la marcha en carrera, y la carrera en salto.

CARRERA

La carrera difiere de la marcha en que en aquélla el centro de gravedad permanece en cada paso un pequeño instante en el aire en la mitad del salto, que se hace alternativamente sobre cada pierna, en tanto que en la marcha, uno de los pies no abandona el suelo hasta que el otro, el que se mueve, no se ha apoyado en el suelo. Por tanto, la carrera es un movimiento de progresión saltando hecho por el



cuerpo, mediante sacudidas ejecutadas, alternativamente, por una pierna, que da una sacudida al suelo, en tanto que la otra cambia de lugar para colocarse delante.

Dos esfuerzos concurren en la carrera: uno, el nervio-muscular: en este esfuerzo entran todos los músculos y ellos comunican sacudidas a las vísceras; el otro esfuerzo es respiratorio: es debido a la velocidad, a la masa que se pone en movimiento y a la resistencia del aire, pues al cortar las capas de aire se aceleran los movimientos respiratorios, dando lugar a este segundo esfuerzo.

En este ejercicio aparece pronto el cansancio, según se puede observar, tanto por las contracciones enérgicas y continuas de

todos los músculos (entre ellos el diafragma y el corazón), como porque las presiones de aquél, por la repetición rápida de las inspiraciones, rechaza hacia abajo las vísceras abdominales, sometidas además a otros choques producidos por los saltos, por lo que el bazo y el hígado también acusan pronto una sensación dolorosa, que impide continuar el ejercicio. Añádase a esto la sofocación y la fatiga consiguiente. Los corredores deben procurar un buen desarrollo del tórax, y correlativamente, un buen funcionamiento pulmonar.

La gimnasia física no sólo favorece la célula muscular, sino que también beneficia a la célula nerviosa y al glóbulo rojo (célula de la sangre). He aquí un caso: Una vez se aplicó la gimnasia analítica a una mujer próxima a la cincuentena. El análisis de la sangre dió por milímetro cúbico 2.950.000 glóbulos rojos y 7.240 blancos; la tasa de hemoglobina fué de 29 por 100. Tenía una anemia de segundo a tercer grado (según Hayem), no infectada. Después de 70 sesiones de gimnasia de veinte a treinta minutos de duración cada una, el número de glóbulos rojos se elevó, por milímetro cúbico, a 4.770.000, y 8.280 de glóbulos blancos. La tasa de la hemoglobina alcanzó a 51 por 100. La renovación fué considerable, los glóbulos rojos aumentaron 1.527.000; la hemoglobina ganó un 22 por 100. Todo en treinta y cinco horas de tratamiento gimnástico.

EMPLEO TACTICO DE LAS GRANADAS DE MANO

¿Cuándo se emplean las granadas de mano?

- En la defensa de una trinchera.
- En el ataque para avanzar por una trinchera o zanja de comunicación.
- En la preparación del asalto.

A) Defensa de una trinchera.

¿Cómo se prepara la defensa de una trinchera?

- Organizar la trinchera, distribuirse los granaderos en los puntos más próximos al enemigo (saliente) y disponer de repuestos de granadas en depósitos.
- Construir travesas a fin de compartimentar la trinchera para que, si una parte cae en poder del enemigo, éste se encuentre aislado y no pueda progresar.
- Tener previstas las zanjías de comunicación y ramales para la retirada.
- En cada zanja o ramal, se defiende el terreno palmo a palmo, y, para ello:
 - Construir emplazamientos para los lanzadores.
 - Colocar obstáculos de sacos terreros.
 - Construir abrigos para los granaderos.

B) Avance paso a paso por trinchera.

¿Cómo se ejecuta?

Ante todo es necesario evitar todo agrupamiento de granaderos, por ser muy peligroso.

Los granaderos avanzan en este dispositivo:

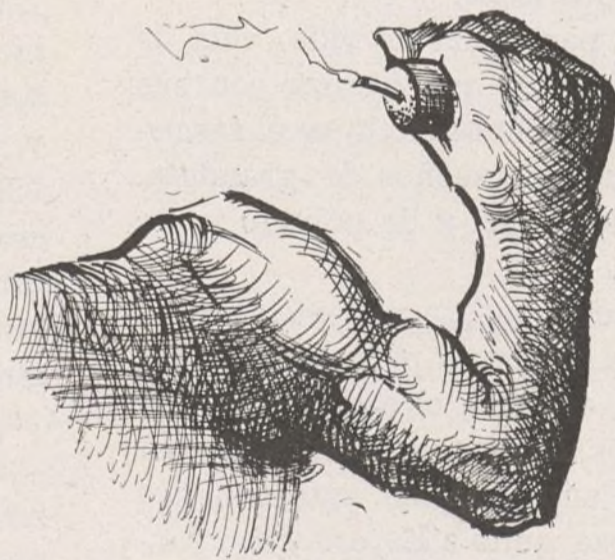
- Un explorador, para observar el fuego propio y dar cuenta de las actividades del enemigo.

- Lanzadores, tres o cuatro soldados buenos tiradores.

- Proveedores, con misión de municionar de granadas a los lanzadores y construir o destruir las defensas necesarias.

El combate se desarrolla en esta forma:

- Aproximación.—Se avanza en dispositivo marcado, sin hacer ruidos y escuchando los del adversario. El explorador



indica a los lanzadores la proximidad del primer obstáculo o de la barrera de fuego del contrario.

- Bombardeo.—Los lanzadores arrojan granadas para destruir el obstáculo y obligar a los defensores a retirarse. Para actuar contra los proveedores del enemigo, así como para evitar el ataque por los flancos, se dispone que fusiles, ametralladoras y granaderos de fusil, apoyen el avance del de retaguardia.

- Progresión.— Cuando el explorador observe que el obstáculo se ha destruido, o que el enemigo se retira, continúa el avance hasta otro obstáculo.

En el avance se encuentran ramales laterales, que es preciso vigilar y reconocer antes de seguir, para evitar ser cogidos del revés.

Para ello, algunos granaderos se introducen por esas comunicaciones y arrojan algunas granadas, colocando, si no conviene seguir por ellas, y alejados de la comunicación principal, un obstáculo de sacos que deben quedar guarnecidos por dos o tres granaderos.

C) Preparación del asalto.

Los granaderos, llegado el momento del asalto, han de dar pruebas de gran valor. El asalto constituye el momento decisivo de la lucha; en el que se decide la victoria.

¿Cómo se utiliza la granada?

Los granaderos se deslizan para acercarse al enemigo, hasta la distancia que se ponga al alcance del tiro de sus granadas.

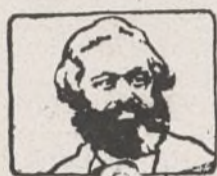
Este movimiento han de efectuarlo hombre a hombre, y con el apoyo y por el fuego de los fusiles ametralladores y fusiles del personal que quede a retaguardia.

Se aprovecha el terreno cuidadosamente y se avanza oculto por abrigos sucesivos.

Establecidos en posición favorable, arrojan dos o tres granadas cada uno, lanzándose tras la última todos los hombres de la primera ola del asalto.

Cuando el fuego enemigo dificulte la progresión, se establecen los granaderos en cabeza, y, en guerrilla, lanzan granadas para formar una barrera.

Una intensa página de la intimidad de Carlos Marx



Respuestas de Marx a las preguntas formuladas en inglés por sus hijas en 1865

¿Cuál es su virtud preferida?	La sencillez.
¿Cuál es la que prefiere en el hombre?	La fuerza.
¿Y en la mujer?... ..	La debilidad.
¿Su principal característica?	La concentración de todos los esfuerzos hacia un solo fin.
¿Su idea de la felicidad?	Luchar.
¿La de la desgracia?	Someterse.
¿El vicio más disculpable?	La credulidad.
¿El más detestable?	El servilismo.
¿Su mayor aversión?	Martin Tupper. (1)
¿Su ocupación preferida?	La caza de libros viejos.
¿Sus poetas favoritos?	Shakespeare, Esquilo, Goethe.
¿Su prosista preferido?	Diderot.
¿Sus héroes predilectos?	Espartaco, Kepler.
¿Su heroína dilecta?	Gretchen. (2)
¿La flor que más le agrada?	El laurel.
¿Su color preferido?	El rojo.
¿Su nombre predilecto?	Laura, Jenny. (3)
¿Su plato preferido?	El pescado.
¿Su máxima dilecta?	"Soy hombre y nada humano me es ajeno." (4)
¿Su divisa preferida?	"Hay que dudar de todo." (5)

- (1) Poeta inglés muy popular de 1850 a 1860.
 (2) Diminutivo de Margarita, heroína del "Fausto", de Goethe.
 (3) En inglés: Daphne, es decir, Laura.
 (4) Verso de Terencio, poeta latino, perteneciente a la obra "El hombre que se castigó a sí mismo" (1, 1-25) y relativo al sentimiento de solidaridad humana.
 (5) En latín: "De omnibus dubitandum".

Es urgente depurar hasta donde se encuentre un tope imposible de traspasar. Si por intereses creados o por reparos demasiado humanos no se consigue el apartamiento en los puestos de responsabilidad de los hombres incompetentes, el día de la victoria se prolongará demasiado y nos veremos envueltos en dificultades innecesarias.

El Hogar del Combatiente

La organización eficaz del Hogar del Combatiente debe descansar en estos temas fundamentales:

1.º *Lucha contra el analfabetismo y sus cómplices: la inmoralidad, la pereza y el egoísmo.*

2.º *Creación de una Biblioteca escolar con toda clase de material (papel, lápices, tinta, plumas, pizarras, mapas, etcétera, etc.), para hacer de nuestros combatientes hombres versados en lectura y escritura.*

3.º *Difusión de literatura sana e instructiva para conseguir en el soldado un mínimo de cultura general. Evitar la aglomeración de libros por mera decoración. Más vale leer dos o tres libros buenos que leer todo cuanto cae en las manos.*

4.º *Selección de libros militares elementales fácilmente asequibles a la mentalidad del soldado, con el fin de darle una noción de sus deberes y de sus derechos militares y del mecanismo de sus armas.*

5.º *Una buena colección de juegos que hagan deleitable la vida en las trincheras.*

6.º *Una serie de charlas sencillas sobre asuntos de Bachillerato y de Cultura general, que animen la discusión y el interés por aprender de los soldados.*

7.º *Un buen material de gimnasia.*

8.º *Una serie de conciertos, dados metódicamente por la Banda de música de la Brigada, para avivar el espíritu combativo de las fuerzas.*

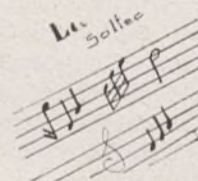
Para el mejor desempeño de estos fines dejamos a los Comisarios de Batallón la libertad de sus iniciativas, como más enterados inmediatamente de las necesidades culturales de sus Compañías.

La Comisión de Trabajos Sociales de la Brigada tiene un depósito de material cultural, que está a disposición de los Comisarios. A esa Comisión deben pedir los materiales que les hagan falta.

Insinuamos la conveniencia de nombrar delegados de Educación en cada sección, para llegar a una más eficaz organización de la Cultura dentro de cada Compañía.

Si la lucha contra el fascismo es la lucha contra la ignorancia, hemos de luchar contra nuestra propia ignorancia, que es algo que el fascismo aún posee de nosotros.

a e i o u



Nuestros precursores de la Libertad

III

VIRIATO Y LOS CAUDILLOS ANTERIORES A NUMANCIA

La sórdida avaricia de los pretores hizo que más de 30.000 españoles se levantaran en armas contra el dominio opresor de Roma.

Las crueldades y bestiales instintos de los militares romanos, que no querían de España más que sus inmensas riquezas, levantaron entre los lusitanos las protestas de un hombre vigoroso, de alma elevada, llamado Viriato.

La aborrecida tiranía romana mataba a destajo. Viriato reunió en un principio 10.000 lusitanos. Demostró no ser "un capitán de bandidos", un "dux latrorum", como le llamaban en Roma para desprestigiarlo, sino un general experto, prudente y atrevido.

En una emboscada degolló a 4.000 romanos, que no pudieron moverse por lo pesado de sus armas y por lo fangoso del terreno. Acorraló en un desfiladero al ejército del cónsul Serviliano, y en vez de exterminarlo, quiso más pedir la paz al pueblo romano cuando era vencedor que aceptarla cuando fuese vencido. Pero Viriato tuvo que obrar con mano dura. Venció. ¡He aquí el valor de unos rústicos montañeses conducidos por un hombre, también rústico, contra generales expertos.

Viriato se afirmó en su cargo por sus condiciones militares y políticas y por su carácter incansable, ágil, acostumbrado a las fatigas. Fué siempre humano y afable y administró con equidad la justicia, cualidades que le valieron muchos prosélitos.

Si a este guerrillero perfecto le hubiera sido próspera la fortuna, hubiera sido el Rómulo de España.

Tres soldados suyos, sobornados con oro romano, mataron a su jefe cuando éste estaba durmiendo, en el año 140 antes de J. C. Pero estos traidores no disfrutaron del producto de su traición, porque fueron despreciados por los suyos y por el mismo enemigo.

La avaricia de los pretores seguía haciendo estragos en el magnífico país de España. Dos héroes, Indibil y Mandonio, al parecer de Játiba, se levantaron con algún éxito contra los romanos.

Indibil decía a los suyos:

—Somos esclavos de los romanos. Ahora nos es fácil, estando unidos, expulsar a los tiranos y recobrar nuestras leyes, nuestra libertad y las costumbres de nuestros antepasados.

Pero la voz de unión levantada por Viriato y por los caudillos que le sucedieron no fué del todo oída. Las provincias menos vejadas por los romanos y que menos sufrieron los horrores de la guerra por vivir una frívola tranquilidad, no respondieron como tenían que haber correspondido. El espíritu de la localidad predominaba.

De este modo era imposible emprender campañas felices contra ejércitos disciplinados que habían corrido mucho.

Aún faltaba el episodio de Numancia para que el imperialismo romano estuviera completamente tranquilo dentro de los ricos suelos de España.

Como se ve, la unión que predicaron todos los caudillos de la independencia se perdió en la incomprensión de los que no querían ver las consecuencias de su torpeza, y esta incomprensión fué fatal para el país, pues perdió su independencia y la dejó en manos de soldados extraños y ansiosos de riquezas y de esclavos.

A. M.

ROMANCE GITANO

PRECIOSA Y EL AIRE

*Su luna de pergamino
Preciosa tocando viene,
por un anfibio sendero
de cristales y laureles.
El silencio sin estrellas,
huyendo del sonsonete,
cae donde el mar bate y canta
su noche llena de peces.
En los picos de la sierra
los carabineros duermen
guardando las blancas torres
donde viven los ingleses.
Y los gitanos del agua
levantan por distraerse
glorietas de caracolas
y ramas de pino verde.*

★

*Su luna de pergamino
Preciosa tocando viene.
Al verla se ha levantado
el viento, que nunca duerme.
San Cristobalón desnudo,
lleno de lenguas celestes,
mira a la niña tocando
una dulce gaita ausente.*

*Niña, deja que levante
tu vestido para verte.
Abre en mis dedos antiguos
la rosa azul de tu vientre.*

★

*Preciosa tira el pandero
y corre sin detenerse.*

*El viento-hombrón la persigue
con una espada caliente.*

*Frunce su rumor el mar.
Los olivos palidecen.
Cantan las flautas de umbría
y el liso gong de la nieve.*

*¡Preciosa, corre, Preciosa,
que te coge el viento verde!
¡Preciosa, corre, Preciosa!
¡Míralo por dónde viene!
Sátiro de estrellas bajas
con sus lenguas relucientes.*

★

*Preciosa, llena de miedo,
entra en la casa que tiene,
más arriba de los pinos,
el cónsul de los ingleses.*

*Asustados por los gritos
tres carabineros vienen,
sus negras capas ceñidas
y los gorros en las sienes.*

*El inglés da a la gitana
un vaso de tibia leche,
y una copa de ginebra
que Preciosa no se bebe.*

*Y mientras cuenta, llorando,
su aventura a aquella gente,
en las tejas de pizarra
el viento, furioso, muerde.*



Los campesinos de Navacerrada

En este pueblecito, que está situado en el frente de la Sierra, trabajan los campesinos sus tierras en colectividad.

Nos ha dicho un compañero de la Junta Agrícola:

—Este año sembraremos colectivamente 600 arrobas de patatas.

Es el primer pueblo de todos estos contornos que, a pesar de la situación actual, cultiva en estos momentos los terrenos que hasta ahora nada han producido.

Nuestro compañero el comisario Jiménez, el pasado día 13 dió una orientación a la Junta de cómo deben encaminar sus trabajos para producir más y fortalecer el espíritu de nuestra República.

¡Así se lucha, campesinos, y así vencemos, trabajadores!

Los campesinos de Navacerrada marcan la pauta a seguir a todos los pueblos de la Sierra.

PRESENTE saluda desde este número a la juventud soviética. Juventud sana y jovial, que es la primera generación juvenil en el mundo que se ha librado de la opresión y de la desigualdad social.

Visado por la Censura

DIANA (U. G. T.).—Larra, 6. Madrid